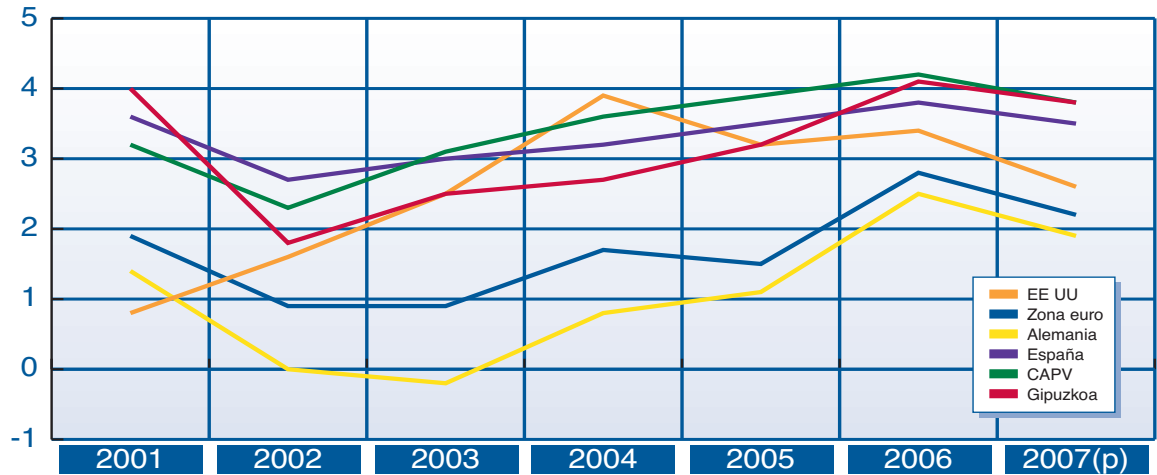
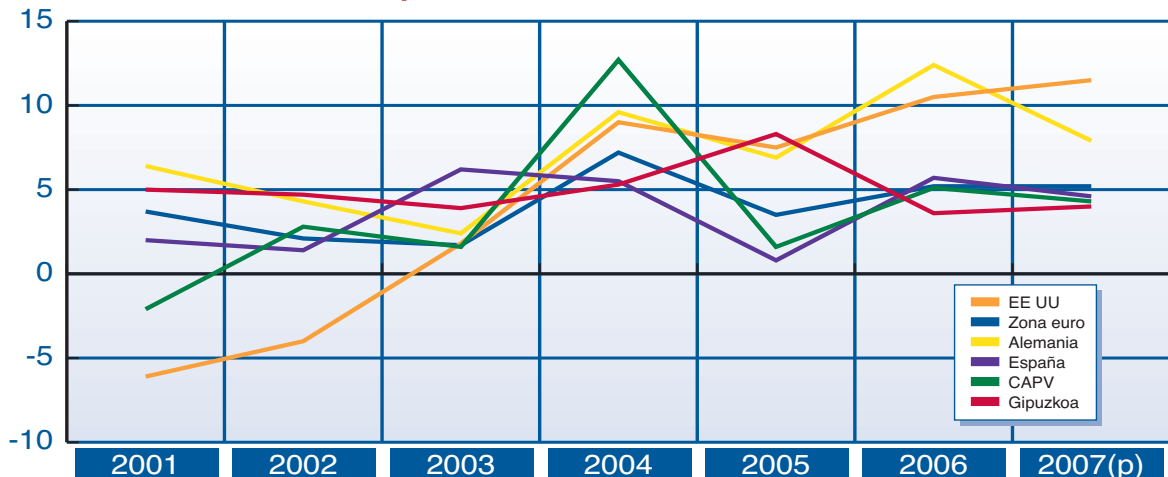


“Aterrizaje suave” en Estados Unidos y crecimiento cercano al potencial en la zona euro

Crecimiento real del producto interior bruto tasa de variación anual, en %

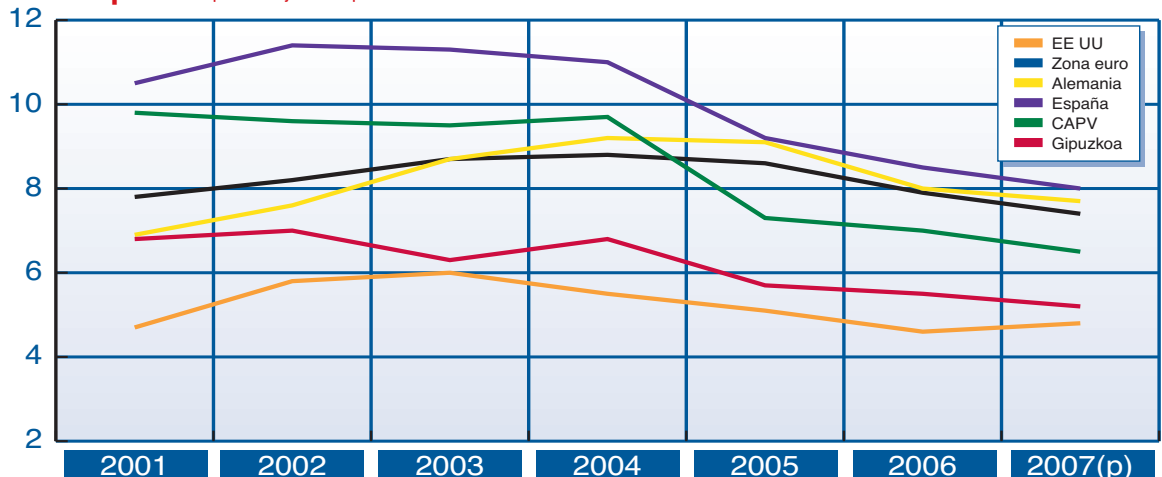


Crecimiento real de las exportaciones de bienes tasa de variación anual, en %



Las economías española, vasca y guipuzcoana continuarán creciendo por encima de la media europea

Tasa de paro en porcentaje de la población activa



Internacional

La posibilidad de cambios bruscos en los precios del petróleo, los inmuebles y los valores, el principal foco de riesgo para un 2007 que se presenta como un año favorable

La crisis asiática de 1997-1998 dio lugar a una relajación de la política monetaria y a un abaratamiento del petróleo muy considerable. Ello proporcionó un nuevo impulso a unas Bolsas que ya llevaban varios años subiendo, en un contexto de expansión económica realimentada por la propia euforia bursátil. La fe en la "nueva economía" global no desapareció hasta que la Reserva Federal, preocupada por el carácter cada vez más desequilibrado del crecimiento estadounidense, decidió poner punto final a la expansión monetaria en el año 2000. El endurecimiento de las condiciones financieras y el estallido de la "burbuja bursátil" que le siguió llevaron a la economía estadounidense a la recesión en la primavera de 2001. Ante el cambio radical del panorama, la política económica invirtió su signo desde el comienzo del año y la superación de la crisis se convirtió en el objetivo de las políticas monetaria y fiscal. La economía americana tocó fondo en el verano de 2001, rematado por los atentados del 11 de septiembre. A partir de ahí, la rapidez del saneamiento laboral y financiero, los bajos tipos de interés y el tono expansivo de la política económica contribuyeron a una mejoría gradual de la confianza empresarial a lo largo de 2002. La construcción y el consumo de los hogares (atizado por un endeudamiento creciente, sobre todo a base de refinanciar los créditos hipotecarios), más el efecto añadido de la depreciación general del dólar, facilitaron la salida de la crisis. Para el segundo trimestre de 2003, el aumento de la inversión privada fija no residencial anunciaba ya el comienzo de la recuperación económica en los Estados Unidos.

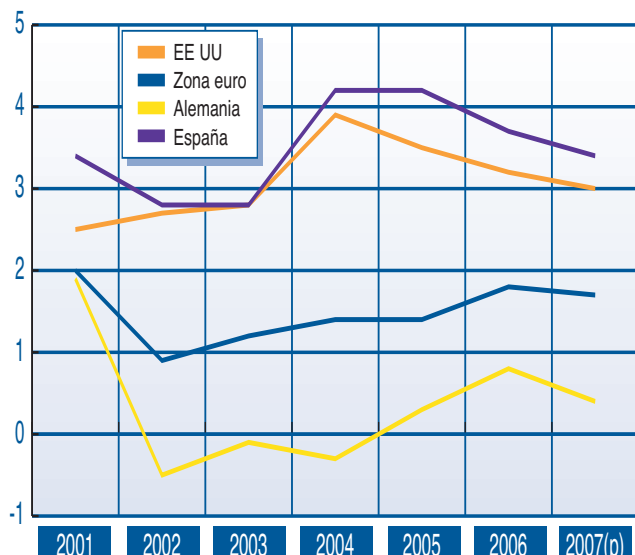
La salida de la crisis fue mucho más lenta en la zona euro. El deseo de afianzar la reputación antiinflacionista del recién estrenado Banco Central Europeo, por un lado; y la menor flexibilidad de las economías europeas y la mayor disparidad interna de la Unión Monetaria Europea, por otro, se combinaron para dar lugar a una prolongada fase de ajuste de los desequilibrios y a una eliminación de los excesos de capacidad mucho más pa-

moniosa que en los Estados Unidos. Entre tanto, una política monetaria restrictiva y unas políticas fiscales expansivas dieron como resultado un aumento del diferencial de los intereses europeos y una apreciación notable del euro frente al dólar. Durante el segundo semestre de 2002 y el primero de 2003, Alemania e Italia estuvieron en recesión abierta y Francia en clara deceleración. En aquellos meses, la construcción y las exportaciones tiraban del crecimiento europeo casi en solitario. 2002 fue un año de estancamiento y el aumento del PIB de 2003 resultó aún muy escaso. Sin embargo, la confianza mejoró en la zona euro en el segundo semestre de 2003, a medida que se confirmaban los indicios de superación de la crisis en los Estados Unidos y a pesar de las incertidumbres abiertas por la guerra contra Irak.

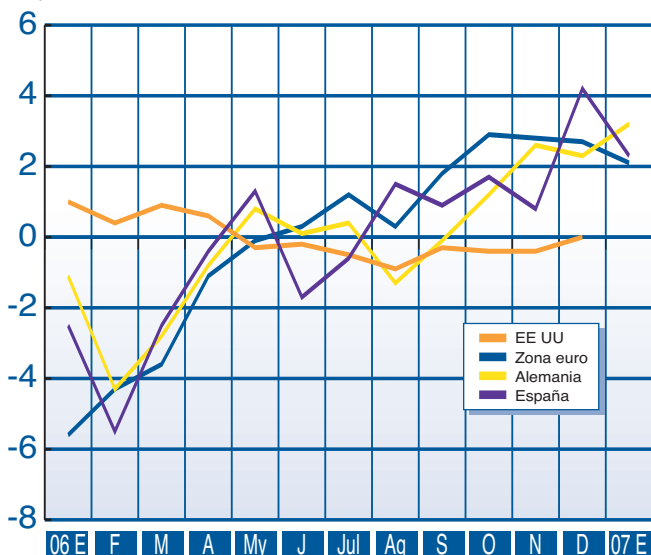
Con la reestructuración manufacturera bastante avanzada y los servicios creando empleo y en rápido crecimiento, la economía estadounidense se fue acelerando desde 2003. La Formación Bruta de Capital Fijo y el consumo avivaron su progresión en 2004. Se trataba, no obstante, de una expansión desequilibrada, con aumento de la inflación, deceleración de la productividad y desequilibrios crecientes de la balanza corriente y las cuentas públicas. De ahí que el final de la crisis marcara también un cambio en la política monetaria de la Reserva Federal. Los tipos de interés oficiales giraron al alza entre junio de 2004 y finales de 2005 y la economía estadounidense moderó su tasa de expansión. De un 3,9% de crecimiento del PIB interanual en términos reales en 2004, se pasó a un ritmo de 3,2% en 2005.

En la zona euro, la debilidad de la demanda interior hacía que la confianza económica dependiera mucho de las expectativas de exportación. La fuerte apreciación del euro frente al dólar de 2003-2004, el temor a la moderación del crecimiento

Crecimiento real del consumo privado tasa de variación anual, en %



Indicadores de sentimiento económico desviación mensual sobre la media del periodo



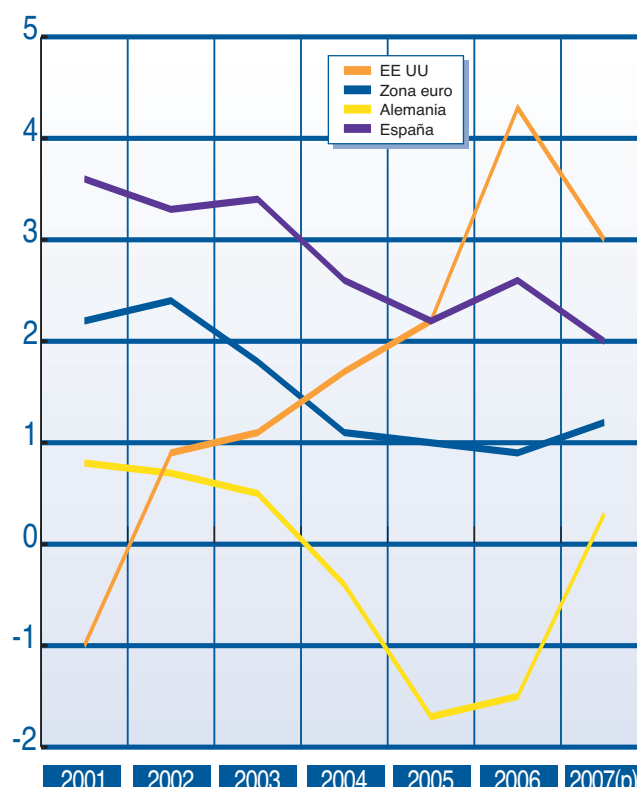
Internacional

estadounidense y el encarecimiento del petróleo apoyaban la expectativa de una menor aportación del sector exterior al crecimiento de la zona, por lo que la confianza empresarial tardó en consolidarse en la Unión Monetaria Europea. No terminó de fortalecerse hasta el segundo semestre de 2005, tras varios meses de apreciación del dólar y la constatación de una deceleración americana inferior a la prevista. En 2005 Alemania e Italia salieron de la recesión y Francia avivó su crecimiento en el segundo semestre. Dando por asegurada la continuidad de la recuperación en la zona, el Banco Central Europeo pasó a aumentar los tipos de interés oficiales desde diciembre.

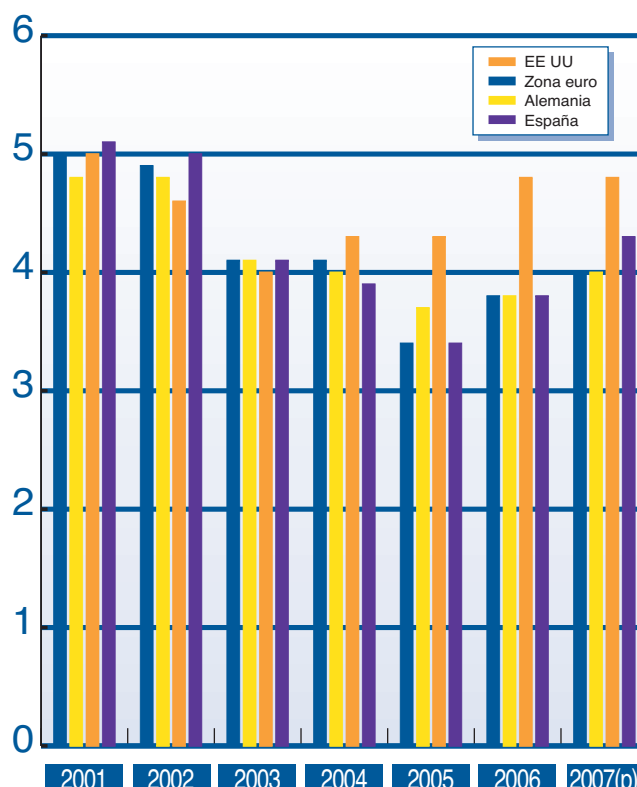
En el año 2006 el aumento del PIB estadounidense ha vuelto a batir las previsiones. Cuando se esperaba la continuación de la deceleración suave comenzada en el segundo semestre de 2004, la economía americana se aceleró y cerró el año con una tasa de aumento del PIB de 3,4%, mayor que la conseguida el año anterior. Sin embargo, tras tres años y medio seguidos de crecimientos superiores al 3%, hay señales claras de agotamiento de la fase expansiva. La inversión residencial se ha desplomado en 2006 y el crecimiento del PIB depende ya del consumo personal casi al 90%. La inversión privada fija no residencial ha mostrado una leve caída en el último trimestre de 2006, la primera tras catorce trimestres de subidas. El crecimiento de la productividad es insuficiente para contener el moderado aumento de los costes laborales y la inflación subyacente ha aumentado en el segundo semestre, a pesar del notable abaratamiento del petróleo. Pese a todo, el año ha comenzado con una mejoría del sentimiento económico, el terciario sigue creando más empleo que el eliminado en la manufactura y el consumo personal mantiene un buen ritmo. Por el momento, la hipótesis de "aterrizaje suave" de la economía estadounidense se sigue viendo como la más probable para 2007. Sin embargo, un cambio brusco de los precios del petróleo o un ajuste severo de las cotizaciones de los activos inmobiliarios y financieros alterarían por completo el pronóstico y conducirían a los Estados Unidos a una rápida deceleración.

En la Unión Monetaria Europea, el año 2006 confirmó, por fin, la recuperación económica de la zona. El crecimiento de la demanda interior saltó del 1,8% en 2005 al 2,4% en 2006, con una firme aceleración de la inversión y un aumento del consumo algo más vacilante. La creación de empleo ha ido reforzando, poco a poco, la confianza de los consumidores, lo que ayudará a compensar la disminución del consumo que ocasionará la elevación fuerte del IVA en Alemania. A su vez, el aumento de los beneficios y la actividad creciente han elevado los niveles de confianza empresarial (sobre todo, en Alemania). En este contexto, la deceleración de los Estados Unidos preocupa ahora menos (en parte, también porque su causa principal - la crisis inmobiliaria- se ve como un factor específico de la crisis estadounidense). Con la posible excepción de Francia, el camino para nuevas inversiones en la zona euro se ve despejado en el comienzo del año 2007. Se confía en otro ejercicio de crecimiento cercano al potencial, sin más sombras que los riesgos generales ya señalados.

Crecimiento de los costes laborales unitarios tasa de variación anual, en %



Tipos de interés a largo plazo porcentaje de rentabilidad media anual de la Deuda Pública a diez años



Estado y CAPV

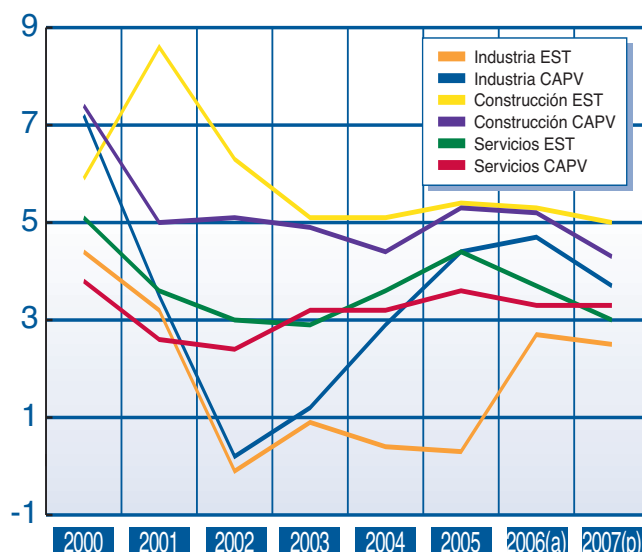
Se prolonga la etapa de expansión de nuestras economías con permiso de los tipos de interés.

Los datos de que disponemos ponen de manifiesto que, aunque a nivel macroeconómico, el año 2006 ha terminado siendo, como se esperaba, muy similar al precedente, hay alguna consideración que lo distingue. Así, la economía española mantiene un ritmo de crecimiento elevado, pero a costa todavía de importantes desequilibrios, ya que persiste el alto diferencial de inflación con relación a los principales países europeos y se ha ampliado ligeramente el déficit exterior. Por el lado positivo, la actividad industrial ha mejorado notablemente. La economía vasca, en esta misma tesitura, ha conseguido soslayar, dada su especialización productiva, los efectos perniciosos del déficit comercial. A nivel sectorial, aparte de lo ya comentado en el sentido de que la industria abandona definitivamente su estado lacónico anterior, muestran crecimientos sostenidos en la construcción y, en menor medida, en los servicios. Las expectativas apuntan hacia un 2007 muy similar al año precedente, con avances más moderados en todos los sectores productivos, si los tipos de interés no suben en exceso.

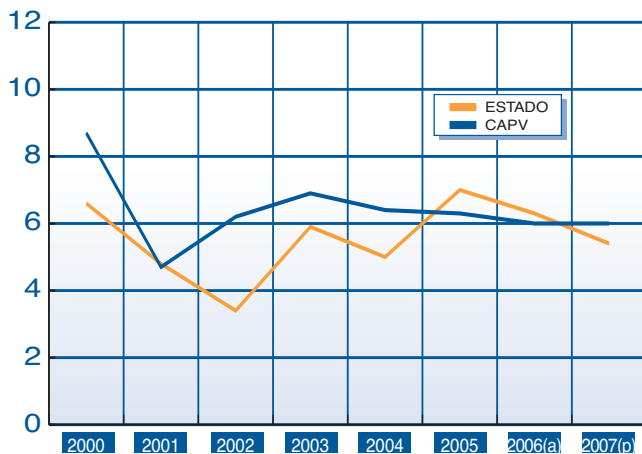
Como entraba en las previsiones, la formación bruta de capital fijo ha continuado con un comportamiento bastante positivo y, para el caso del conjunto de la economía española, ha situado su crecimiento en torno al 6%, por encima de la media europea (UE-15), pero en tendencia ligeramente descendente. Por componentes, los bienes de equipo son los que más han crecido (6,8%), mientras que la inversión en construcción (6,3%) como en otros productos (6,0%) han mantenido sus perfiles acelerados, aunque ya los últimos datos muestran ritmos de avance más suaves. En el caso de la CAPV, la inversión permanece estacionaria desde 2002 en tasas que superan ese mismo 6%. Dentro del componente de bienes de equipo, tanto la inversión en maquinaria como en material de transporte mantienen su firmeza, y sólo se han desacelerado en los últimos años como consecuencia fundamental de la atenuación en el ritmo de avance de las importaciones de estos bienes. Por su parte, la formación bruta en construcción aceleró suavemente su crecimiento, especialmente propulsada por la obra en edificación.

El consumo privado se muestra estable en su evolución más reciente, que ha permanecido sin grandes fluctuaciones desde 2004. En términos generales, todo apunta a la continuidad: suave desaceleración en la tendencia de crecimiento, ligero aumento del consumo en ciertos bienes duraderos y algunos servicios, apoyado todo ello en la expansión del crédito y en la creación de empleo. Y es que, a pesar de la evidente subida de los tipos de interés, el crédito familiar creció en 2006 un 18% (en el caso del Estado, algunos puntos menos para la CAPV), el doble que en el conjunto de la eurozona. En definitiva, se espera que el consumo de los hogares, aunque se modere, siga aumentando a un ritmo por encima de la renta disponible, menoscabando el ahorro familiar.

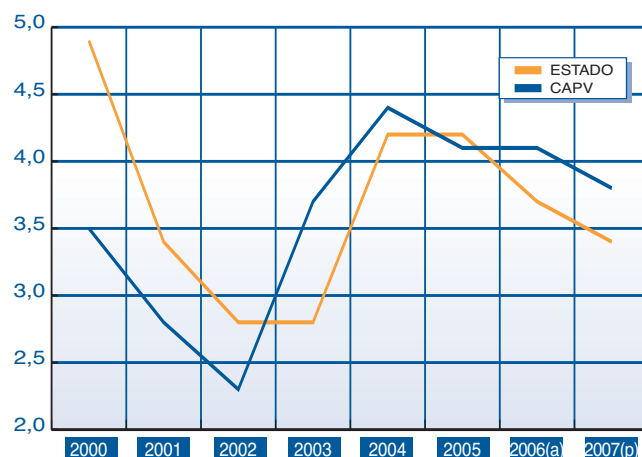
V.A.B. Sectores productivos tasa de variación real, en %



Formación bruta de capital fijo tasa de variación real, en %



Consumo privado tasa de variación real, en %



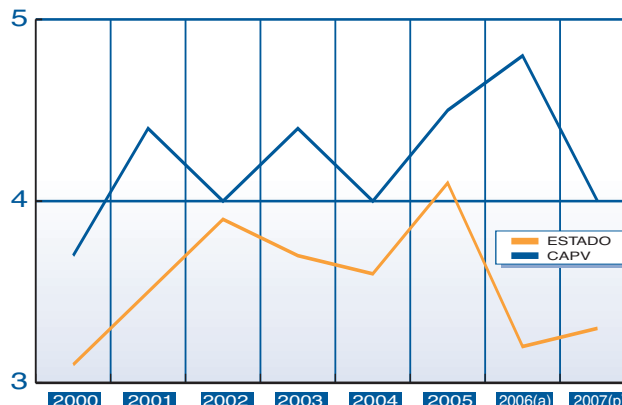
Estado y CAPV

La evolución de los salarios en los últimos años continúa ajustándose de manera bastante predecible a la coyuntura económica y a la evolución de los precios interiores. Así, los salarios han crecido en los últimos años (más en el caso de la CAPV) algo por encima de la inflación prevista. Estas alzas se generalizaron a todos los sectores de actividad, con tasas de crecimiento que se situaron por encima del 4% en todos los casos. Sólo la aparente medida de los aumentos salariales en 2006 (no ha sido tal en el caso de la CAPV) ha permitido mitigar en parte el crecimiento elevado de los costes laborales unitarios (La tasa de crecimiento interanual se situó en el 4,0%, casi el doble que un año antes) y de la inflación. Cabría recordar que el crecimiento excesivo de los salarios conjugado con el lento avance de la productividad es una combinación poco deseable para mejorar la competitividad de cualquier economía.

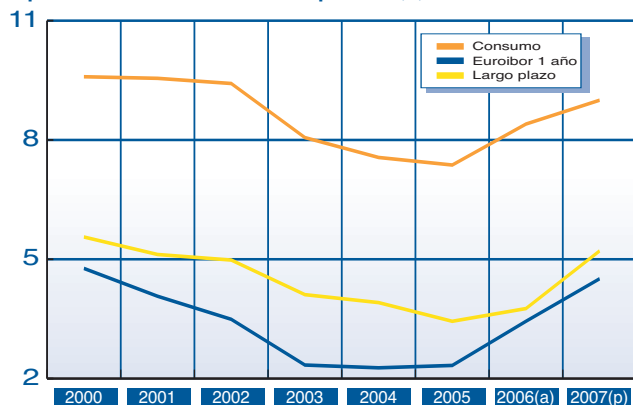
No hay duda que el año 2005 supuso un punto de inflexión en el proceso experimentado por nuestras economías de descenso paulatino en los tipos de interés ya que, en 2006, todos ellos sin excepción iniciaron secuencias de alzas más o menos suaves. Las previsiones para el año presente nos advierten de repuntes en todas sus modalidades. Pero a pesar de las recientes subidas de los tipos de interés oficiales, los tipos de interés reales a largo plazo continúan a niveles históricamente bajos. La pregunta clave es si se podrá disfrutar por más tiempo de este entorno tan favorable. Todo, dicen los expertos, se lo debemos a la creciente estabilidad de precios y a la mayor sofisticación del sistema financiero, que han permitido reducir los riesgos asociados a los tipos de interés en el largo plazo. Lo que es seguro es que este cambio de tendencia condiciona la necesidad de financiación de las empresas en un contexto previsto de aumento de la inversión, pero sobre todo afecta al endeudamiento familiar, que continuará aumentando aunque más moderadamente. De hecho, mientras en 2006 el crédito a las empresas aumentó un 26%, el crédito familiar ya sólo lo hizo en un 20,6% en relación al año precedente.

La inversión en Infraestructuras de transporte en la CAPV continúa con su particular senda ascendente también en 2006, si bien las elevadas tasas de crecimiento del PIB vasco hacen que, en términos relativos, se corrija y amortigüe ligeramente esta tendencia. De hecho, estas inversiones supusieron en 2006 algo más del 1,3% del PIB. Como no podía ser menos y hasta que el Tren de Alta Velocidad no inicie su andadura, por modos de transporte, las carreteras se llevan las mayores sumas de inversión, dirigidas prioritariamente hacia la construcción de redes de gran capacidad y a las mejoras que permitan un aumento de la seguridad vial. Mientras, el ferrocarril sigue en un discreto segundo plano, a la espera de la siguiente fase del desarrollo y mejora de los ferrocarriles metropolitanos y del impulso ¿definitivo? al nuevo sistema ferroviario vasco.

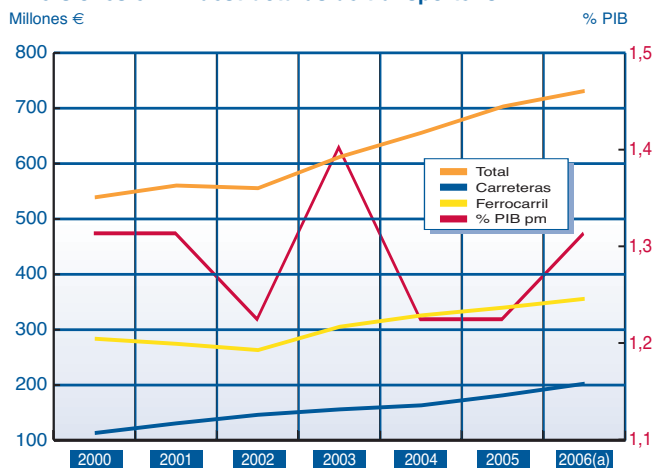
Convenios colectivos. Incrementos salariales. (%)



Tipos de interés. Economía española. (%)



Inversiones en infraestructuras de transporte. CAPV



Gipuzkoa

El avance de la actividad económica será todavía elevado en 2007

La tasa de crecimiento, según datos del EUSTAT, se ha reforzado de manera clara respecto a 2005. La Cámara estima un incremento de alrededor del 4%, para el conjunto de 2006, que supone rebasar en ocho décimas la cifra del año anterior

Esto hecho representa una aceleración del dinamismo de la actividad superior al habido en nuestro entorno más inmedia-

to. Como consecuencia casi igualamos la tasa de crecimiento del PIB del País Vasco, superior en apenas una o dos décimas, y rebasamos a la española en tres décimas, cuando partíamos de una situación de aumento inferior. En comparación con la zona euro el diferencial continúa siendo positivo, cercano al punto y medio, aunque algo inferior al del año precedente.

Gipuzkoa

La recuperación de la actividad industrial ha sido palpable en 2006 y mejor de lo esperado a comienzos del año. El crecimiento del VAB industrial habrá alcanzado un valor algo superior al 4%, bastante por encima del de 2005. El Indicador de Confianza de la Industria de la Cámara, ha cambiado de manera nítida y ha mostrado a lo largo de 2006 el optimismo de los empresarios, anticipando las favorables expectativas. La utilización de la capacidad productiva asimismo ha presentado un perfil creciente. El nivel medio de utilización ha ascendido al 88% en 2006, para rebasar en punto y medio el del año anterior. Por su parte, el índice de producción industrial de EUSTAT ha señalado un incremento medio del 5,2% en 2006, para superar claramente el del año anterior, así como al del País Vasco y a los de España y la Unión Europea.

El sector de la construcción continúa presentando la tasa de crecimiento más elevada. El dinamismo de la obra pública y el tirón todavía de la construcción de viviendas siguen siendo palpable. El sector servicios mantiene su avance, con unos servicios de mercado en franca progresión que contrapesan la moderación de los de no mercado. En este sentido, el indicador de confianza del comercio minorista mejora, e incluso pasa a registrar valor positivo, y en las actividades turísticas el crecimiento es claramente perceptible, aunque más contenido que el registrado en el País Vasco.

La encuesta anual realizada por la Cámara, encuadrada en la elaborada por la Cámaras europeas, señala que las Perspectivas Empresariales en Gipuzkoa para 2007 son todavía favorables y apuntan se mantendrá el nivel de crecimiento de la cifra de negocios. Son más optimistas que las estimaciones que se puedan derivar de las condiciones de desaceleración que nos marca la economía internacional y española. En esta línea, la tasa de crecimiento del PIB de Gipuzkoa para 2007 se situará en el entorno del 3,8%, similar a la vasca y por encima de la media española y sobre todo de la europea. El avance de la cifra de negocios beneficiará aún a las tres cuartas partes de las empresas, con una ligera aceleración en la industria, recorte de la progresión en la construcción y estabilidad en los servicios.

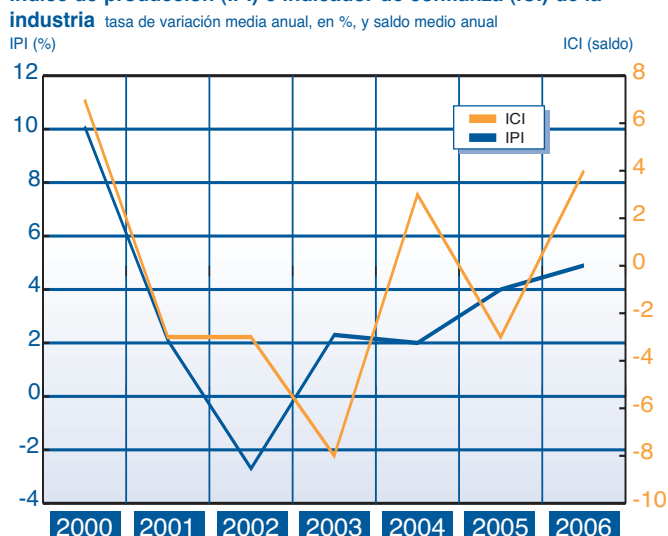
La inversión sigue mostrando su fortaleza. La inversión en construcción continúa siendo notable y la realizada en bienes de equipo se acelera, de acuerdo con las positivas expectativas de la actividad industrial. La encuesta de Perspectivas Empresariales refleja la considerable recuperación de la inversión en 2006, tanto en la industria como en los servicios, con incremento en la mitad de las empresas, el valor más elevado desde principios del nuevo siglo. Esta misma encuesta adelanta para 2007 que las inversiones perderán algo de ritmo, pero el aumento aún se producirá en el 38% neto de las empresas, valor todavía superior a los registrados desde 2000, a excepción del 2006.

En 2006 la balanza comercial con el resto del estado presenta un perfil más favorable que el registrado fuera de España.

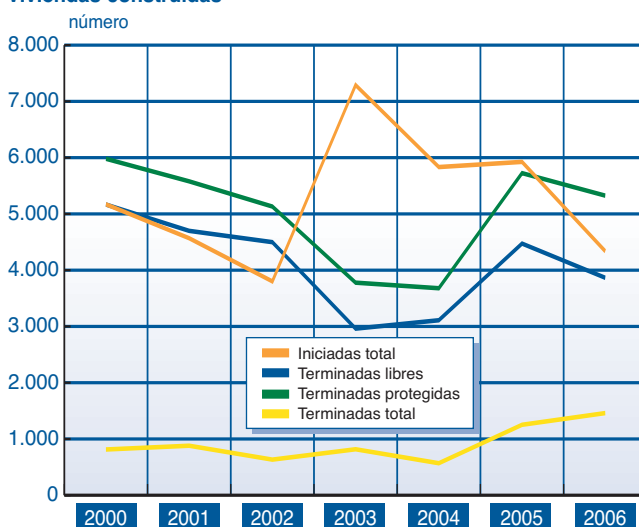
La mejor evolución del comercio exterior (fuera del estado) en la segunda parte de 2006 ha significado recuperar parte del dinamismo perdido en la primera. No obstante, el mayor incremento nominal de las importaciones, 8,7% frente al 7,7% de las exportaciones, ha reducido de nuevo el saldo de la balanza comercial, con un crecimiento inferior al de 2005.

En valores reales las diferencias se acentúan. El avance en tasa real de las exportaciones en 2006 ha sido del 3,2%, menos de la mitad que el año anterior. Además, la trayectoria ha sido peor que la registrada en el País Vasco y España. Las opiniones empresariales apuntan para 2007 una recuperación del dinamismo de las exportaciones, con crecimiento en el 42% neto de las empresas, y que beneficiará en mayor medida a la industria. En el caso de las importaciones el ritmo de crecimiento real ha alcanzado el

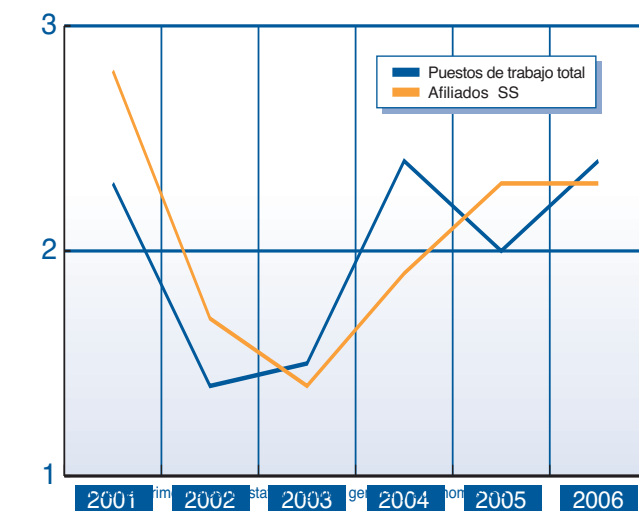
Indice de producción (IPI) e indicador de confianza (ICI) de la industria



Viviendas construidas



Evolución de la población ocupada (*) (en %)



7,8%, el doble que el de las exportaciones y casi que el registrado en 2005. Aquí el aumento ha sido menor que en el País Vasco y algo mayor que el de España.

El mercado de trabajo ha experimentado mejoría en 2006. El número de ocupados ha crecido en paralelo a la aceleración de la tasa de crecimiento de la actividad. Según Eustat, en puestos

Gipuzkoa

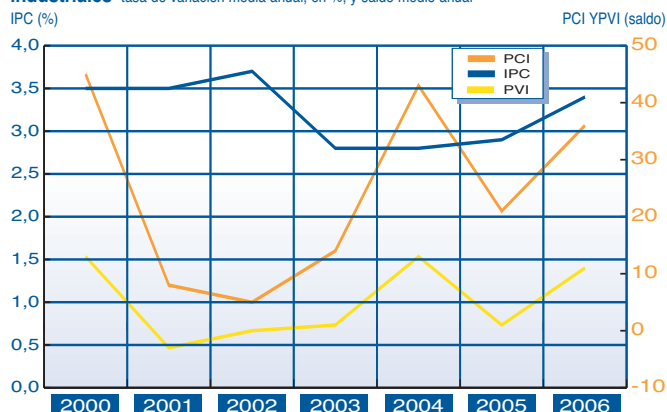
de trabajo equivalente a tiempo completo, el personal ocupado ha registrado un crecimiento medio del 2,5% en los nueve primeros meses de 2006, para superar en cinco décimas al de un año antes. Aumento una décima superior al del País Vasco e inferior a la media de España. Los datos de la Seguridad Social son menos favorables respecto a 2005, pero en ello puede influir que el mayor afloramiento de las situaciones irregulares se produjera en 2005. El crecimiento medio en el número de afiliados en régimen general y autónomos ha sido del 2,3% en 2006, que supone repetir el valor del año anterior.

El desempleo ha continuado su recorte de forma notoria, aunque a menor ritmo que en 2005. El número de parados según Eustat ha disminuido hasta los 8.800 en el cuarto trimestre de 2006, con descenso del 17,8% respecto al mismo período del año anterior. La tasa de paro se ha reducido hasta niveles impensables hace pocos años. Los datos de Eustat han presentado una disminución continua hasta situarse en el 2,6% en el cuarto trimestre de 2006, inferior en seis décimas a la de un año antes. El Ine ha mostrado una trayectoria similar, aunque con tasas más elevadas: 6% también en el cuarto trimestre. En cualquier caso la tasa ha sido inferior al 3,4% del País Vasco según EUSTAT, al 8,3% de España y al 7,1% de la UE15. Las previsiones de los empresarios para 2007 señalan que la creación de empleo se mantendrá, aunque alejada de los años de fuerte crecimiento de esta variable.

Como nota negativa las alzas de los precios de compra de las empresas industriales que remitieron en 2005, han vuelto a

Indice de precios de consumo y precios de compra (PCI) y de venta (PVI) industriales

tasa de variación media anual, en %, y saldo medio anual



repuntar en 2006 para afectar a las empresas guipuzcoanas. De hecho, el aumento de los precios en 2006 ha afectado a una de cada tres empresas industriales. En esta línea, el incremento de los precios de las materias primas industriales metálicas ha sido del 54,7% para 2006 y del 96,4% en los dos últimos años. El repunte de los precios de venta, de inferior intensidad, obligado por la fuerte competencia del mercado, no se ha hecho esperar. En concreto en 2006 se ha producido un incremento de estos precios en el 11% de las empresas, industriales guipuzcoanas, cuando en 2005 apenas se movió en el 1%. La influencia en la competitividad tiene que notarse.

La utilización media de la capacidad productiva de la industria guipuzcoana en 2006 supera en 1,5 puntos porcentuales a la del año anterior

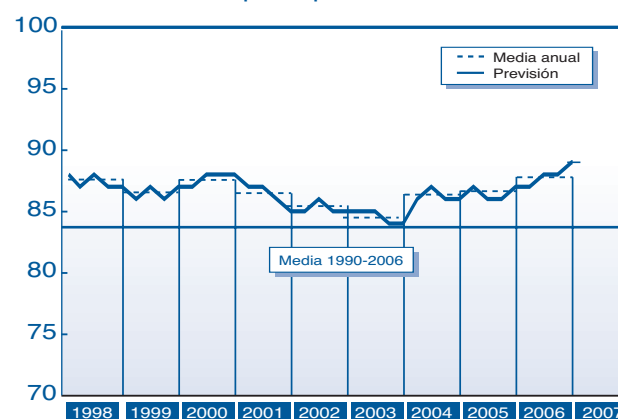
De acuerdo con lo previsto, el grado de utilización de la capacidad productiva progresa en punto porcentual en el último trimestre de 2006. Alcanza el 89%, para volver a superar en dos puntos al de un año antes. La utilización media ha sido del 88% con mejoría de punto y medio respecto a 2005, signo evidente del avance de la actividad industrial.

La mejora en el cuarto trimestre corresponde a bienes de inversión, con estabilidad tanto en los intermedios como en los de consumo; todos ellos rebasando la cota de un año antes. En media anual, el mayor nivel lo han registrado bienes de inversión, con el 92,75%, seguido de los intermedios, con el 87,25%, para cerrar los de consumo, con el 85,50%. Bienes intermedios han mostrado el mayor aumento del grado de utilización, en 2,25 puntos, en relación a 2005, también con notable incremento de los de inversión, en 1,25 puntos, y, en menor medida, los de consumo, en 0,75 puntos.

Las principales causas que limitan la utilización de la capacidad productiva influyen con menor intensidad conforme ha transcurrido 2006. Así ha ocurrido con la debilidad de la demanda interior, con la reducción de las exportaciones y con la competencia de las importaciones.

Las expectativas anticipan que en el primer trimestre de 2007 se mantendrá el grado de utilización en el 89%. La mejora seguirá siendo de dos puntos respecto al comienzo de 2006. Esta evolución se produce en bienes de inversión y en los intermedios, mientras en los de consumo se espera un ligero crecimiento

Grado de utilización de la capacidad productiva de la industria en %

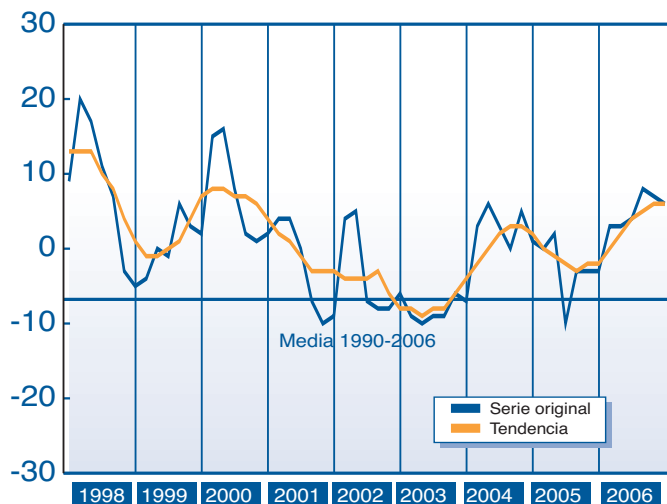


(*) Previsión	Total industria	B. de inversión	Bienes intermedios	B. de consumo
4º Trim. 05	87	91	86	85
1º Trim. 06	87	92	86	84
2º Trim. 06	88	93	87	86
3º Trim. 06	88	92	88	86
4º Trim. 06	89	94	88	86
1º Trim. 07 (*)	89	94	88	87

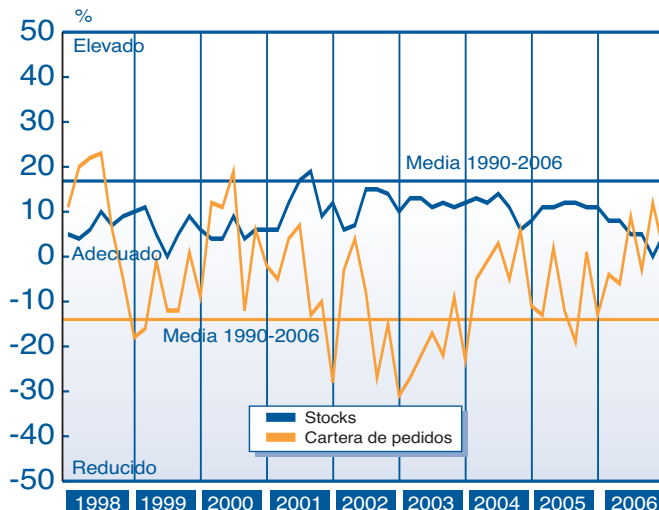
Coyuntura industrial guipuzcoana

Al cierre de 2006 el crecimiento de la actividad industrial supera con claridad el de 2005

Indicador de confianza de la industria (*)



Cartera de pedidos y stocks (Saldos)



La progresión de la actividad industrial parece perder cierto impulso en los meses finales de 2006, aunque sigue presentando una evolución bastante más favorable que la seguida un año antes. Las previsiones amplían su trayectoria creciente, con un avance en todos los indicadores superior al esperado para el año anterior.

El indicador de confianza se recorta de nuevo en un punto, para situarse en +6, que contrasta con el valor negativo de finales de 2005. La tendencia continúa siendo ascendente, pero con menor intensidad.

El menor optimismo de las empresas se registra en bienes de consumo y en los intermedios, que contrarrestan la mayor confianza que se respira en los de inversión. En cualquier caso, la situación en los tres es mejor que la de hace un año.

El ligero retroceso del indicador de confianza se produce como consecuencia del recorte de la cartera de pedidos total,

que no obstante muestra aún valor positivo y bastante superior al de hace un año. También el aumento de los stocks de productos fabricados juega en contra, aunque mantienen un nivel cercano al normal, excesivo sólo en el 5% neto de las empresas, e igualmente más adecuado que el del cierre de 2005. Sin embargo, las previsiones de producción se recuperan y presentan un perfil más favorable que el de hace un año.

El descenso de la producción en los dos últimos meses es menos acentuado que el de 2005, e igual sucede con la cartera de pedidos interiores. Por el contrario, los indicadores relacionados con el mercado exterior, cartera de pedidos y ventas, evolucionan en este período peor que un año antes. Los precios de compra moderan sus alzas, que siguen rebasando a las de hace un año; mientras los de venta, con una evolución similar, muestran un incremento algo inferior al de finales de 2005. El nivel de ocupación apenas desciende y lo hace con menos fuerza que hace un año.

Encuesta de opiniones empresariales - industria

	Nov.-dic. 05	Mayo-jun. 06	Julio-ago. 06	Sept.-oct. 06	Nov.-dic. 06
Indicador de confianza (*)	-3	4	8	7	6
Nivel actual					
• Cartera de pedidos total	-13	9	-3	12	1
• Stocks productos fabricados	11	5	5	0	5
• Stocks materias primas	8	7	6	9	9
Variación sobre el bimestre anterior					
• Producción	-19	30	-35	46	-17
• Cartera pedidos interiores	-17	20	-9	31	-7
• Cartera pedidos exteriores	-11	18	-15	31	-17
• Ventas interiores	-6	33	-30	38	-13
• Ventas exteriores	-18	28	-26	36	-31
• Precios de compra	9	47	41	38	24
• Precios de venta	3	5	8	8	2
Tendencia prevista					
• Producción	14	7	35	9	22
• Cartera de pedidos	10	0	24	9	21
• Ventas	13	9	33	16	25
• Precios de venta	17	5	10	12	32
• Personas ocupadas	-11	-6	0	8	7

(1) Media aritmética de los saldos de respuestas a previsiones de producción, cartera de pedidos y stocks de productos fabricados, estos con el signo invertido.

Nota: Los valores corresponden a los saldos o diferencias entre las alternativas extremas en cada indicador (mayor, menor; elevada, reducida; creciente, decreciente).